



GRITOS Y SUSURROS

José Luis
Gutiérrez

Calvo lo tiene claro

¿UE les dije yo ayer, lectores? Pues que en los debates de la OTAN que ayer mismo se iniciaron habría una buena ocasión para contemplar los duelos parlamentarios entre **Leopoldo** y **Felipe**. Y así ha sido.

Las discusiones procedimentales sobre la necesidad de un dictamen del Tribunal Constitucional, previo a la adhesión y de un referéndum popular pasaron sin problemas. En el segundo punto de la confrontación entre **Felipe** y **Leopoldo** reveló claramente la ingente cantidad de contradicciones que pesan sobre las posturas socialistas del «no» y la petición de referéndum. La postura de **Leopoldo**, difícilmente replicable podría ser en román paladino ésta: ¿Cómo se le va a consultar al pueblo español una cuestión que es tan compleja que ni siquiera la inmensa mayoría de la Cámara conoce en profundidad? ¿Para qué les pagan a ustedes? Pues, sencillamente para servir de intermediarios entre el pueblo soberano y la complejidad de los textos y asuntos que circulan por las Cámaras.

Incluso, **Leopoldo** citó, entre otras, declaraciones en la prensa y en el «Diario de Sesiones» de **Peces-Barba** y **Felipe González**, favorables a la canalización a través de los representantes parlamentarios y no de utilizar el referéndum que ahora reclaman. Ante esto, la Cámara guardó un impresionante silencio, roto por los aplausoscentristas y por las habituales patadas de los socialistas, que en este caso no era más que la infantiloides rabieta ante la evidencia.

Aunque en este punto quiero hacer un inciso. Parece que los pataleos socialistas molestan a ciertas señorías y no me extrañaría nada que pronto les empezaran a llamar el «grupo agropecuario del Congreso». Y, sin embargo, hay que decir que los buenos modales parlamentarios y la educación de estas Cortes son tan modélicos que resultan de un aburrido impresentable. Hay que empezar a introducir la imprecación y la blasfemia en la cosa parlamentaria, como hacen los ingleses, sino las sesiones serán un latazo.

PUES, lectores, lo de ayer no es nada para lo que se avecina hoy. **Leopoldo** ha preparado con tanta minuciosidad el debate que puede dejar en pañales a la oposición. Cuatrocientos folios reposaban en su cartera y más de doscientas fichas para reflejar intenciones ocultas, contradicciones, utopías, infantilismos, demagogias, etcétera. Ahí está, por ejemplo, la feroz resolución del Partido Socialista francés en su reciente Congreso contra la ola de pacifismo que parece invadir Europa. Una de las fichas de **Leopoldo**, de dos folios de extensión, tiene prevista incluso la respuesta a los resultados de una reciente encuesta publicada por el diario «El País», que mostraban una clara mayoría contraria a nuestra adhesión a la OTAN.

Así que, hoy, **Leopoldo** va a profundizar en el debate y a hablar de armas de teatro, de los SS-20, de la bomba de neutrones y otras jugueterías... Y también lo van a hacer los peneuvistas, que cuentan con un inteligente y documentado portavoz, **Andoni Monforte**, que ya hiciera un buen papel en la comisión correspondiente.

No en vano el PNV y el Gobierno vasco en el exilio se manifestaron de acuerdo con la Alianza ya en el año 1949, y asimismo los peneuvistas han hecho públicas recientemente cartas de los socialistas en el exilio, concretamente de **Llopis**, en la misma dirección. Así pues, el debate sigue sin prisas, contra lo que decía la oposición de las urgencias del Gobierno en firmar el tratado. A tal argumento contestó **Leopoldo** con otra cita: «Observemos que hay demasiada prisa por incorporar a España en la OTAN...» Eran palabras de **Felipe**... en 1977. Cuatro años de prisas ya no son prisas, respondió **Leopoldo**.